

Salvador Alemany, próximo invitado del ZAL-Fòrum



Salvador Alemany, presidente de Abertis Infraestructuras y de Saba Infraestructuras

Salvador Alemany, presidente de Abertis Infraestructuras y de Saba Infraestructuras, será el invitado del almuerzo-conferencia ZAL-Fòrum que tendrá lugar el próximo 27 de noviembre en el Service

Center de la Zona de Actividades Logísticas (ZAL) del puerto de Barcelona. La conferencia de Salvador Alemany llevará por título: «El futuro de las infraestructuras: es necesario cambiar los criterios de dotación».

Los ZAL-Fòrum fueron creados este año por Cilsa -gestor de la ZAL-, con su director general Alfonso Martínez al frente. Estos encuentros cuentan con la colaboración del Boix de la Cerdanya, y en un for-

mato de almuerzo-colóquio tienen como propósito potenciar el intercambio de información y contactos, así como el fomento de interacción de personas con intereses empresariales comunes.

Más allá del puerto

«Master Class»: en lección de teatro



Norma Aleandro

Norma Aleandro pasó como un suspiro por el teatro Borrás con «Master Class», una obra dramática de Terrence McNally en la que se evoca la presencia de María Callas, una vez retirada del «bel canto», como profesora en la Julliard Scholl de New York. La diva de la lírica se encontraba entonces en pleno ocaso de su larga y exitosa carrera cuando, a su sabiduría lírica y dramática, que indudablemente poseía, unía el trauma provocado por la nostalgia de tiempos pasados mucho más brillantes.

Norma encarna, en esta versión de la obra de McNally estrenada el año pasado en Buenos Aires, una María Callas muy verosímil, que proyecta sobre sus alumnos, tres sopranos y un tenor, en compañía de un pianista, sus saberes, pero también sus frustraciones, su descaro y su mal humor. «Master Class» es una obra redonda en la que hay momentos tensos, otros divertidos, pero también algunos llenos de ternura, como cuando la protagonista evoca su frustrada maternidad.

Con la voz y el gesto de Norma Aleandro resulta una pieza magistral de buen hacer teatral, una verdadera «Master Class».

«La rendición», un tema tabú en Sala Muntaner



«Este es un libro que pensé que nunca se publicaría, quizás incluso que no debería publicarse no por ser un tema sexual tabú -no existe ningún tema que no merezca expresarse con palabras- sino porque no sabía si había logrado captar la belleza de la obsesión, el abismo al que caí durante cuatro años. En medio de la aventura más apasionada e inusual de mi vida -mientras se apoderaba de mí me sentía como una niña sin piel que se zambullía en un gran y misterioso torbellino-

tomé notas en el intento de sobrevivir a un deseo tan peligroso». Así se expresaba Toni Bentley, bailarina del New York City Ballet, que en un momento de su vida encontró la

plenitud sexual en la extrema sumisión y que decidió recoger su experiencia por escrito.

El texto original impresionó de tal forma a Isabell Stoffel que decidió adaptarla para el teatro, convirtiéndola en un monólogo -el otro personaje no aparece en escena- que barrió récords de taquilla en el teatro Maipú de Buenos Aires y en el Centro Dramático Nacional de Madrid. Se trata ciertamente de un texto polémico que pone sobre el escenario cuestiones consideradas tabúes acerca de la compleja sexualidad humana y que posiblemente nadie que las hubiese experimentado en su propia vida sería capaz de expresarlas públicamente como lo hizo Bentley con absoluta sinceridad e insólita expresión dramática.

Ver «La rendición» puede ser un ejercicio de auténtico psicodrama individual puesto que, como apunta Stoffel, esta obra plantea «una aguda y profunda historia real sobre la obsesión sexual de una mujer que empuja a los espectadores a cuestionarse sus propios deseos».

«Obaga»: el contrabando pirenaico

La vitalidad teatral catalana no sólo se manifiesta en Barcelona, sino también en la actividad de aquellos grupos que trabajan en el resto de la comunidad y cuyas obras llegan de vez en cuando a la Ciudad Condal. El Tantarantana Teatre acoge durante unos días a la compañía Torb Teatre de La Seu d'Urgell, que trae una obra de ambiente pirenaico titulada «Obaga».



«Obaga» en el Tantarantana Teatre

Se trata de la versión teatral de una novela de Albert Vilaró que gira en torno a un tema omnipresente aquella zona cual es el del contrabando. Una cuestión que sitúa a los personajes en esas lindes sinuosas e indefinidas de la legalidad/ilegalidad que dan lugar a historias en las que entran en juego los intereses, los odios y la corrupción de una sociedad transfronteriza y rural. Porque el Pirineo no es sólo un paisaje idílico y convencional, como de postal turística, sino también un mundo complejo e ignorado más allá de su propio entorno, que «Obaga» intenta dar a conocer «en aquella vertiente de la montaña donde no da el sol o, dicho de otra manera, en su cara menos conocida».

El Ballet Nacional de Cuba en Terrassa

Lleno total el pasado sábado en el Centre Cultural de Terrassa de la Fundació CT con motivo de la presencia, dentro de su gira por España, del Ballet Nacional de Cuba. Dicha formación no es ciertamente desconocida en la capital agüerense, puesto que ya actuado en otras ocasiones, la primera de ellas en 1994, con la participación de la propia Alicia Alonso en «La Peri», de todo lo cual se recoge testimonio fotográfico en la exposición que presenta estos

días el propio centro.

La formación coreográfica cubana ofreció la tradicional «Coppelia» de Petipa en una versión colorista, brillante y alegre de la propia Alicia Alonso. Los bailarines cubanos fueron capaces de asombrarnos una vez más con su extraordinaria preparación y la elegancia de sus movimientos. Especialmente llamativa fue la actuación del primer bailarín José Losada, poseedor de un cuerpo etéreo que parece volar cuando se lanza al aire en una de sus sorprendentes saltos y piruetas, hizo pareja con su estupenda partenaire, Viangsay Valdés.

Una velada inolvidable dentro de la temporada de otoño que patrocina el BBVA y que finalizará el 22 de diciembre con una selección de coreografías clásicas a cargo del Ballet Estatal de Georgia, dirigido por Nina Ananiashvili.

«Orfeo en el Caribe»

El surrealismo de la vida en la Cuba contemporánea constituye terreno abonado para la creación literaria. Basta con que el escritor refleje personajes, situaciones, contradicciones y enredos con una cierta habilidad para que el resultado sea, sino en todo caos brillante, sí casi siempre interesante y entretenido, por muy increíble que parezca la trama argumental. Teresa Dovalpage ha creado en su novela «Orfeo en el Caribe» (Atmósfera Literaria) un retablo de personajes aparentemente imaginarios, pero que cualquier conocedor de la realidad cubana identificará de inmediato con otros tantos muy reales. Todo ello envuelve dos historias paralelas: la del intento de evasión promovido por Juan el Mucho, fracasado al fin por la delación del chivato -otro personaje muy real y omnipresente en la vida cubana-, que resulta ser uno de los propios comprometidos en la intención, y la historia de amor entre dos personajes aparentemente destinados a ignorarse: el atractivo mulato Orfeo, hijo ilegítimo del doctor del Valle, copartícipe a disgusto de un conjunto de salsa y rumba, músicas que odia, y la feúcha Eury, a la que le une su común amor por la música y de la que acaba enamorado.



No sólo el tema es típicamente cubano, sino que además también lo es el lenguaje utilizado por Teresa Dovalpage que utiliza términos propios del habla insular, pero desconocidos en la orilla Oriental del Océano Atlántico.

El resultado es, con todo, una novela muy ágil, trepidante, como la vida de muchos cubanos, que han de especular a salto de mata para cubrir sus necesidades más perentorias y divertida, porque Dovalpage ha optado, como otros escritores o cineastas connacionales suyos, por contemplar la situación de su país desde una perspectiva humorística que es, en todo caso, la más liberadora y menos frustrante e incluso la que menos disgusta al propio régimen.

Pablo-Ignacio de Dalmases